

Desarrollo y validación del cuestionario VREP (Violencia Recibida, Ejercida y Percibida) en las relaciones de pareja en adolescentes

*Irache URBIOLA PÉREZ
Ana I. ESTÉVEZ GUTIÉRREZ
Janire MOMEÑE LÓPEZ
Universidad de Deusto, Bilbao (España)*

Resumen

La violencia en el noviazgo de parejas jóvenes y adolescentes presenta una elevada bidireccionalidad, resulta cada vez más frecuente y supone la antesala u origen de la violencia de parejas adultas. Su estudio resulta complejo, de ahí que no existan muchos instrumentos de evaluación y, algunos de los que existen, no incluyen, entre otros, la percepción de las conductas violentas por parte de las personas. Por ello, se ha creado un cuestionario con el objetivo de medir la violencia en la pareja, tanto la violencia recibida, ejercida, como la percepción de la misma. El cuestionario VREP incluye las escalas de violencia: Física, Sexual, Psicológica Humillación-Coerción, Psicológica Control-Celos y Psicológica Social. Un primer estudio con 286 jóvenes analizó las propiedades psicométricas preliminares. Como resultado se obtuvo una versión de 28 ítems. Un segundo estudio con 695 jóvenes analizó la estructura factorial, consistencia interna, validez de constructo y validez convergente de la versión definitiva. Los resultados mostraron que se trata de un instrumento idóneo, además de breve, adecuado psicométricamente para dar cuenta del constructo de sus dimensiones básicas.

Abstract

Dating violence during adolescence and with young people is highly two-way, increasingly frequent and the prelude or origin of adult dating violence. Because of the difficulty of the study, there are not many appropriate measures to evaluate dating violence in adolescents and some existing ones omit aspects such as the perception of violent behavior. Therefore, the study focuses on drawing up a questionnaire that measures violence that has been both received and imposed and how it is perceived in teen relationships. It has been created the questionnaire called VREP and it was designed, divided into: Physical, Sexual Psychological Humiliation-coercion, Jealousy-Control and Social. A first study with 286 young people analyzed the psychometric properties of the draft questionnaire. The final version consisted of 28 items. A second study with 695 young people analyzed the factorial structure, internal consistency, construct validity and convergent validity of the final version. The results have shown that this tool is suitable and, although brief, is psychometrically adequate to account for the construct of its basic dimensions.

La violencia en las parejas jóvenes y adolescentes ha recibido en los últimos años un desarrollo mayor frente a etapas anteriores (Jennings, Okeem, Piquero *et al.*, 2017). Se ha comprobado cómo este tipo de violencia es cada vez más frecuente y comienza a ejercerse cada vez a edades más tempranas (Delgado Meza, 2017). Sin embargo, su estudio ha evidenciado las dificultades existentes para su investigación, debido a la diversidad de enfoques que derivan en

diferentes clasificaciones de los tipos de maltrato, formas de evaluación, muestreos realizados, etc. (Rodríguez-Franco, López-Cepero, Rodríguez Díaz *et al.*, 2010).

En relación con su prevalencia, una revisión de estudios llevada a cabo recientemente, señaló una mayor ejecución de agresiones psicológicas por parte de las mujeres y sexuales por parte de los hombres. Asimismo, mostró una mayor victimización psicológica y sexual por parte de las

Dirección de las autoras: Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos, Facultad de Psicología y Educación. Unibertsitate Etorb., 24, 48007 Bilbo, Bizkaia. *Correo electrónico:* iurbiola@deusto.es, aestevez@deusto.es, janireml@hotmail.com

Recibido: mayo de 2020. *Aceptado:* julio de 2020.

mujeres (Rubio-Garay, López-González, Carrasco y Amor, 2017). Autores como García-Carpintero, Rodríguez-Santero y Porcel-Gálvez (2018), hallaron en una muestra de 447 estudiantes universitarios que el 12% emplearon agresiones físicas en sus relaciones de pareja, sin embargo, no se encontraron diferencias significativas entre víctimas (11'8% de los chicos y 11'6% de las chicas) y agresores (12'8% chicos y 12'7% chicas), pero sí en la ejecución de agresiones sexuales donde predominaron los chicos en un 14'1% sobre las chicas en un 10'4%. Igualmente, Pichiule, Gandarillas, Díez-Gañán *et al.*, (2014) analizaron 1.713 chicas y 1.664 chicos de entre 15 y 16 años y encontraron que el 2'9% de las chicas y el 4% de los chicos recibieron violencia física en sus relaciones de pareja, mientras que el 5'3% de las chicas y el 2'4% de los chicos recibieron violencia sexual. En esta línea, Rodríguez Pérez (2015), señaló que las chicas ejercen con mayor frecuencia violencia física contra la pareja en un 37'4% frente a un 17'9% de los chicos y mayor violencia psicológica en un 87'2% y 71'9%, respectivamente. También señaló que los chicos ejercen mayor violencia sexual en un 11'5% frente a un 7'8% de las chicas. Además, las chicas reportan haber sufrido mayor violencia por parte de sus parejas en los tres tipos de violencia, física (29'9% y 25'9%), psicológica (86'9% y 81'0%) y sexual (13'5% y 9'9%). Estos resultados van en consonancia con los resultados obtenidos en un estudio llevado a cabo por Rodríguez-Castro, Lameiras-Fernández, Carrera-Fernández y Alonso (2017), donde se ha comprobado que el 60% de las chicas y el 40% de los chicos reportan haber sufrido violencia sexual por parte de sus parejas, un 92% de las chicas y un 91'70% de los chicos informan haber sufrido violencia psicológica y un 24'40% de chicas y un 18'10% de chicos señalan haber sufrido violencia física. Igualmente, en un estudio conformado por 963 jóvenes menores de 25 años, se observó que el 34% de las mujeres y el 22% de los hombres agredieron físicamente a su pareja en el último año de relación. Por lo tanto, las chicas manifestaron ejercer más violencia física, sin embargo, la violencia física sufrida no varió entre hombres y mujeres (Arbach, Nguyen-Vo y Bobbio, 2015). Del mismo modo, en la *Macroencuesta de violencia contra la mujer 2015* del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (De Miguel Luken, 2015), se llevó a cabo un estudio donde tomaron parte 10.171 mujeres y los resultados obtenidos reflejaron que las mujeres con edades comprendidas entre los 16 y 24 años, manifestaron haber sufrido a lo largo de la vida violencia psicológica en un 38'3%, violencia física en un 10'3% y violencia sexual en un 5'7%.

En este sentido, es importante señalar que se ha comprobado como el abuso psicológico precede al abuso físico y es el tipo de violencia más empleada y recibida dentro de las relaciones de pareja (Penado Abilleira y Rodicio-García, 2017).

En el caso de las parejas jóvenes y adolescentes, un tema de creciente interés en la investigación es la justificación que

las parejas jóvenes y adolescentes realizan de las conductas agresivas, especialmente de las más predominantes como son las agresiones verbales. Cuando no existe violencia física tienden a restar importancia a las otras formas de violencia, tienen dificultad para percibirla como tal y reconocerse a sí mismos como víctimas de violencia (García Díaz, Fernández Feito, Rodríguez Díaz *et al.*, 2013). A modo de ejemplo, podrían citarse los celos y el control exagerado de la pareja, que tanto para chicas como para chicos adolescentes (Meras Lliebre, 2003), serían indicadores de amor, afecto o preocupación y no serían identificados como expresiones de violencia en la pareja (García-Carpintero *et al.*, 2018). De forma semejante, se ha señalado en múltiples ocasiones como el modelo de amor romántico adquirido puede promover el establecimiento de relaciones de pareja basadas en la dependencia, el control, los celos, la desvalorización, el aislamiento o incluso en la violencia (Santibáñez, Ruiz-Narezo, González de Audikana y Fonseca, 2016). La percepción errónea incrementa la probabilidad de aceptar, recibir y ejercer la violencia como algo natural o posible en la relación de pareja (Cortés Ayala, Bringas Molleda, Rodríguez-Franco *et al.*, 2014). En esta línea, se ha comprobado como los chicos justifican más la violencia y la rechazan menos (Garaigordobil, Aliri y Martínez-Valderrey, 2013), mientras que las chicas presentan un nivel de tolerancia a la violencia inferior (García-Díaz, Bringas, Fernández-Feito *et al.*, 2017). Los intentos de control, aislamiento y las agresiones verbales podrían ser la antesala del daño físico (Vizcarra, Poo y Donoso, 2013), por lo que sus inicios en edades tempranas muestran la peligrosidad de la violencia en el noviazgo y su necesidad de seguir profundizando en esta área.

Como se ha señalado, la violencia en la pareja es un fenómeno abordado desde diversas perspectivas científicas, por lo que cada una de ellas ha generado sus propias pruebas de evaluación. Estas pruebas tienen diferentes objetivos y planteamientos. Pero, todas ellas pretenden conocer este fenómeno en sus diversas facetas, causas e implicaciones. Por eso, son numerosas las herramientas médicas, forenses, psicológicas, sociales, etc. que se pueden encontrar para evaluar la violencia en las relaciones de pareja. Desde una perspectiva psicológica también encontramos múltiples pruebas (cuestionarios, tests, encuestas) con diversa finalidad y características que estudian el amplio panorama de la violencia en la pareja. En este trabajo se ha realizado una revisión de las medidas de evaluación pormenorizada tanto en función del diagnóstico, cribado y detección del riesgo de reincidencia, según el ámbito de utilización y se han tenido en cuenta los instrumentos no categorizados.

La revisión de la literatura ha mostrado que existen algunos instrumentos válidos para la medición de la violencia en las relaciones de noviazgo entre jóvenes y adolescentes. Entre ellos se pueden destacar, el CTS2 (Escala Revisada de Tácticas para Conflictos, de Straus, Hamby, Boney-Mc-

Coy y Sugarman, 1996); el CADRI (*Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory*, de Wolfe, Scott, Wekerle *et al.*, 2001) validado en España por Fernández-Fuertes, Fuertes y Pulido (2006); el CUVINO (Cuestionario de Violencia entre Novios, de Rodríguez-Franco, López-Cepero, Rodríguez-Díaz *et al.*, 2009) y la escala VEC (Escala de Percepción Femenina de la violencia Psicológica en las relaciones de noviazgo juvenil heterosexual, de Cantera, Estébanez y Vázquez, 2009). Estos cuestionarios abordan distintos aspectos de la violencia en la pareja y aportan información muy relevante, sin embargo, no tienen en cuenta los rasgos propios de este tipo específico de violencia. La violencia en el noviazgo en jóvenes y adolescentes se caracteriza por la bidireccionalidad de la misma al ser ejercida y recibida por ambos miembros de la pareja. Un estudio previo, mostró cómo el 52% de las parejas adolescentes presentaron este tipo de violencia diádica (Arbach, Nguyen-Vo y Bobbio, 2015). Además, se ha comprobado como existe una mayor bidireccionalidad de la violencia psicológica (Rubio-Garay *et al.*, 2017). Igualmente, cabe señalar como la violencia ejercida es tres veces más frecuente, aunque de menor gravedad en comparación con la que se da en los adultos (García-Carpintero *et al.*, 2018) y se considera un factor de riesgo de la violencia en parejas adultas (Moreno-Manso, Blázquez-Alonso, García-Baamonde *et al.*, 2014). Además, predomina la violencia psicológica y dentro de ella las formas más sutiles y la normalización y justificación como parte de la relación (Corral, 2009). Asimismo, algunos estudios han encontrado que en la pareja adolescente la violencia más identificada (la física) es la menos vivida, por el contrario, la menos identificada (la violencia psicológica de control) es la más sufrida (Samaniego y Freixas, 2010).

Unido a esto, la revisión de los instrumentos mostró, por ejemplo, que en el CADRI (Wolfe *et al.*, 2001) debían responder pensando en la relación más larga del último año y debían referirse a los últimos doce meses y referirse siempre a la misma pareja. Esto se consideró que podía ser problemático ya que no todos los participantes en la investigación han mantenido una relación de noviazgo o aun habiéndola mantenido pueden optar por una de ellas, no siendo la más significativa de cara al estudio. Además, las relaciones de noviazgo en esta franja de edad no suelen caracterizarse por una duración larga en el tiempo. El CADRI no marca cuánto tiempo ha de durar esa relación para considerarla como noviazgo. Esto supone que desconocemos los criterios que ha empleado cada participante en la encuesta a la hora de calificar una relación como de noviazgo o pareja, así como la duración de esa relación. Por último, el inventario tiene en cuenta la bidireccionalidad, que es una de las características de la violencia en el noviazgo. En cambio, se olvida de otra que es la normalización. Esto sucede porque no hace en ningún momento un análisis de la percepción de violencia que los adolescentes y jóvenes

tienen de esas conductas tanto realizadas como ejercidas por ellos o sus compañeros. Esta última limitación, fue determinante a la hora de rechazar este inventario para la investigación. Por otro lado, este instrumento muestra ítems adecuados para medir las características propias de la violencia en este momento evolutivo. Sin embargo, no permite conocer en qué medida el adolescente o joven cree haber realizado esas conductas. Es decir, este cuestionario, a diferencia del CADRI, no detecta cómo cada participante interpreta su conducta hacia la pareja. Esto es, aunque pregunta sobre las molestias que les causa cada conducta de su pareja, esto no supone que recoja la percepción de la violencia que tiene el participante. Esta percepción de violencia, como se verá, se tendrá en cuenta a la hora de elegir un cuestionario, porque es un pilar importante en la investigación.

En relación al CUVINO (Rodríguez-Franco *et al.*, 2009), este instrumento muestra ítems adecuados para medir las características propias de la violencia en este momento evolutivo. Sin embargo, no permite conocer en qué medida el adolescente o joven cree haber realizado esas conductas. Es decir, este cuestionario, a diferencia del CADRI, no detecta cómo cada participante interpreta su conducta hacia la pareja. Por otra parte, aunque pregunta sobre las molestias que les causa cada conducta de su pareja, esto no supone que recoja la percepción de la violencia que tiene el participante. Esta percepción de violencia, como se verá, se tendrá en cuenta a la hora de elegir un cuestionario, porque es un pilar importante en la investigación. Por último, señalar un punto interesante de este cuestionario como es la delimitación de lo que se considera novio/a o pareja y la temporalidad de la relación. Las instrucciones señalan que los participantes deben referirse a una relación mínima de un mes y que se valore como más conflictiva o que más les haya influido. A pesar de ser una acotación importante, la valoración de la relación como significativa o conflictiva añade más deseabilidad social de la que el propio tema tiene en sí.

Por último, la escala VEC: Percepción Femenina de la Violencia Psicológica en las Relaciones de Noviazgo Juvenil Heterosexual (Vázquez *et al.*, 2008), aunque aporta una visión muy interesante de la percepción de violencia en conductas que pueden vivirse en las relaciones de noviazgo, no permite conocer la existencia de la vivencia de la violencia. A pesar de ello, aporta algo no explorado por los otros cuestionarios, la normalización de la violencia, en este caso, psicológica. A pesar de ello, es una escala dirigida únicamente a chicas por lo que los chicos no son cuestionados por su percepción de este tipo de violencia, algo importante porque ellos también pueden ser tanto víctimas como agresores.

Como puede verse, es necesaria una adecuación mayor a las características específicas de la violencia en el noviazgo de la población adolescente-juvenil. Por ello, el

objetivo de este estudio ha sido elaborar un cuestionario, denominado VREP (Violencia Recibida, Ejercida y Percibida), que mida tanto la violencia recibida y ejercida como la percepción de la misma en las relaciones de noviazgo y que incluya además todos los tipos de parejas

Desarrollo del cuestionario sobre Violencia Recibida, Ejercida y Percibida (VREP)

Para su desarrollo se ha revisado la literatura existente en el área, lo que incluye las numerosas y complejas clasificaciones de violencia. Este estudio se ha basado en una de las clasificaciones que divide la violencia en Violencia Psicológica, Violencia Física y Violencia Sexual, de manera resumida (Bosch Fiol y Ferrer Pérez, 2003): (1) la *violencia psicológica* está referida a actos intencionados que producen desvalorización o sufrimiento; dentro de ella se diferencian diversos tipos tales como la humillación, el aislamiento social, la necesidad de ejercer control, los celos y la posesividad; (2) la *violencia física* está referida a cualquier acto no accidental que provoque o pueda provocar daño en el cuerpo y (3) la *violencia sexual* incluye todo acto sexual, la tentativa de consumir un acto sexual o insinuaciones sexuales no deseadas en contra la voluntad de la persona víctima.

Siguiendo la clasificación previamente mencionada de Bosch Fiol y Ferrer Pérez (2003) se diseñaron ítems que recogieran los diferentes tipos de violencia adecuadas a población adolescente en relaciones de noviazgo. En ese sentido, no se incluyeron escalas de lesiones graves. Todos los ítems propuestos fueron sometidos a la revisión de personas expertas que participaron voluntariamente en aras a valorar su validez aparente y de contenido en relación a las conductas violentas y su adecuación en la formulación para ser entendido por adolescentes y jóvenes. Para la selección del panel de expertos, se invitaron a profesionales con experiencia amplia en el trabajo con parejas jóvenes y adolescentes violentas. En el contacto con los expertos se les informó del objetivo del estudio, los criterios de selección, el calendario y el tiempo máximo de duración, los resultados esperados y los usos posteriores, así como, los aspectos éticos del proceso. En el proceso, participaron profesionales de ambos sexos, aunque mayoritariamente fueron mujeres, del campo de la psicología, la sociología y la educación, procedentes de ámbitos académicos y profesiones con desempeño laboral en el área de la adolescencia, las relaciones de pareja y de la violencia. Más concretamente, se trató de profesionales de entidades y cooperativas de Bizkaia (España) que trabajan en el ámbito de la prevención y con familias. Desde el ámbito universitario, hubo profesorado de la universidad del País Vasco, de la Facultad de Sociología, que había hecho su tesis en violencia y mujeres. También participó

una profesora de la Universidad Complutense de Madrid del ámbito del Trabajo Social. El resto del profesorado era de la Universidad de Deusto, del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos y del Departamento de Psicología Social, siendo los equipos de investigación que participaron “Evaluación Clínica y de la Salud” y del equipo *Deusto Family Psych*. Se procedió a pasar el cuestionario en dos ocasiones y el análisis fue tanto general como de cada uno de los tipos de violencia.

El cuestionario fue evaluado de manera cuantificada y también se añadió un espacio para comentarios y sugerencias. Tras la versión final, se volvió a enviar al panel de expertos recibiendo el acuerdo unánime en referencia a los ítems y a la escala en función del tipo de violencia a la que pertenecían, al igual que en la adecuación del vocabulario a la población destinataria. Como consecuencia, el instrumento inicial quedó compuesto de tres partes: Violencia Recibida (VREC) y Violencia Ejercida (VEJE) por el informante en sus relaciones de y su Percepción de la Violencia (VP) en las conductas indicadas. A su vez, cada una de estas partes del cuestionario consta de cinco escalas: Violencia Física (VF), Violencia Sexual (VSEX), Violencia Psicológica Social (VPSOC), Violencia Psicológica Humillación-Coerción (VPHC) y Violencia Psicológica Control-Celos (VPCC). A modo de ejemplo, se obtendría información, dentro de la escala de Violencia Física, sobre la Violencia Física Recibida (VFR), la Violencia Física Ejercida (VFE) y la Violencia Física Percibida (VFP). E igualmente sucedería con el resto de escalas del instrumento.

En un primer momento, el VREP incluyó 41 situaciones de violencia distribuidas en las cinco escalas de violencia previamente citadas. Estas situaciones presentaban diferentes grados de violencia y el informante debía señalar en qué medida había recibido o ejercido esa violencia en sus relaciones de pareja y su percepción de violencia de la misma. Para señalar la violencia ejercida y recibida se disponía de una escala Likert de 6 posibilidades de respuesta (0 = nunca, 1 = una vez, 2 = de 2 a 5 veces, 3 = de 6 a 10 veces, 4 = de 11 a 15 veces y 5 = más de 15 veces). Para responder a estas dos partes del cuestionario, era requisito imprescindible que los participantes hubieran mantenido o mantuviesen una relación de pareja con una duración mínima de un mes (Rodríguez-Franco *et al.*, 2010). Por su parte, la percepción de violencia tiene cinco alternativas de respuesta: no es violencia, poco violento, algo violento, bastante violento y muy violento. En este caso, para su cumplimentación no se requería una relación de noviazgo previa.

Una vez elaborado el cuestionario, se procedió a realizar dos estudios para analizar las propiedades psicométricas del instrumento cuyos resultados se exponen a continuación.

Estudio 1. Análisis de las propiedades psicométricas (consistencia interna, validez de constructo y validez convergente) de la versión preliminar del cuestionario VREP

Método

Participantes

Se llevó a cabo un estudio transversal mediante encuesta en el que participaron 286 jóvenes del País Vasco (España), de 17 a 29 años, con una media de edad de 20'46 años ($DT=1'98$), siendo en su mayoría mujeres (85'5%). El muestreo realizado fue de conveniencia en centros educativos (colegios y universidades) de Bizkaia y Álava. Como otros instrumentos que evalúan las relaciones de pareja (por ejemplo, Rodríguez-Franco *et al.*, 2010; Wolfe *et al.*, 2001), el criterio de inclusión era haber tenido por lo menos una relación de pareja con una duración mínima de un mes.

Además del VREP, contestaron al CTS2 (Straus *et al.*, 1996) tanto en formato papel ($n=240$) en entornos académicos (colegios de secundaria y universidad), como vía telemática ($n=49$) por personas que mayoritariamente trabajaban y/o estudiaban.

El CTS2 de Straus *et al.* (1996) ha sido utilizado como 'Gold-Standard' para la validez de criterio. Se utilizó la versión adaptada al castellano utilizada por Corral Gilsanz (2006). Se trata de un instrumento autoaplicado que informa sobre las situaciones violentas ejercidas y recibidas vividas en la pareja. Consta de 78 ítems y cinco subescalas: Negociación, Agresión Física, Abuso Psicológico, Coerción Sexual y Lesiones. Las alternativas de respuesta son: 1 = una vez el año pasado, 2 = dos veces el año pasado, 3 = de 3 a 5 veces el año pasado, 4 = de 6 a 10 veces el año pasado, 5 = de 11 a 20 veces el año pasado, 6 = más de 20 veces el año pasado, 7 = nunca el año pasado, pero sucedió antes y 0 = no ha pasado antes. Los y las participantes debían haber mantenido una relación durante el año anterior.

Resultados

Análisis de consistencia interna

El comportamiento de los ítems de cada una de las escalas del VREP se analizó a través de estadísticos descriptivos (M y DT), distribución de los ítems (asimetría) y valoración del grado de asociación del ítem con el total de la escala a la que pertenece (correlación de Pearson) y el cambio del coeficiente alpha de la fiabilidad si se retiraba el ítem.

Tras estos análisis, se observó una gran asimetría positiva de casi la totalidad de los ítems. Esto implicaba una baja frecuencia de experimentación de la violencia recibida en todas las escalas. Los ítems que mostraron una asimetría

claramente exagerada, una media muy escasa por su baja frecuencia, menores contribuciones a la estructura de su dimensión correspondiente, baja correlación con los ítems de la escala y baja carga factorial fueron desestimados, es decir, la decisión de inclusión se ha tomado en función de diferentes factores.

Como consecuencia, las escalas quedaron compuestas por los siguientes ítems: VPSOC (5, 15, 33, 41 y 71); VPHC (9, 29, 51, 65, 73 y 81); VPCC (3, 25, 39, 55, 67 y 77); VF (1, 17, 35, 49 y 57) y VSEX (19, 21, 23, 31, 59 y 69).

Por otra parte, el alfa de Cronbach de todas estas escalas se mostró adecuada, siendo sus valores: 0'67 (VPSOC), 0'70 (VPHC); 0'81 (VPCC); 0'68 (VF) y 0'75 (VSEX).

Estructura factorial del VREP

Después de eliminar los ítems que no cumplían con los requisitos necesarios, se realizó un análisis factorial confirmatorio, para lo cual se estimaron tres modelos estructurales diferentes. El Modelo 1, que evaluó la hipótesis de un factor de primer orden (violencia de cada tipo) y tres factores de segundo orden (VREC, VEJEC, VP); el Modelo 2, que contemplaba un factor de primer orden (violencia de cada tipo) y dos factores de segundo orden (VREC y VEJEC) y, por último, el Modelo 3, formado por escalas independientes de VREC, VEJEC y VP de cada uno de los tipos de violencia descritos.

Para realizar estos análisis se utilizaron estimadores robustos de máxima verosimilitud dado el incumplimiento de normalidad multivariada (IC, GFI, CFI y RMSEA). En las siguientes tablas 1, 2 y 3, se presentan los Índices de bondad de ajuste de los tres modelos para cada una de las escalas de los distintos tipos de violencia, al ser los que más adecuación muestran de forma global para todas las escalas.

En la tabla 3 se puede observar cómo los resultados de todas las escalas no se ajustan a lo que algunos autores han propuesto como adecuación de los valores. Los valores de CFI de 0'95 o superiores reflejan un ajuste adecuado y que los valores de RMSEA menores de 0'06 reflejan un buen ajuste (Hu y Bentler, 1999). Sin embargo, estudios recientes muestran que hay que tener cautela en el establecimiento de puntos de corte universales para estos índices, ya que los mismos dependen de aspectos diversos del modelo a evaluar, tales como el número de variables observadas y el grado de especificación del error (Fan y Sivo, 2007). En consecuencia, en este estudio se optó por tomar decisiones sobre los modelos a partir de múltiples elementos tales como las cargas factoriales, la coherencia entre el modelo y la teoría subyacente, las consistencias internas de los factores y los mencionados índices de ajuste. Además, teniendo en cuenta que se trata de una muestra piloto con un tamaño de muestra limitado, se decidió aceptar el modelo.

Tabla 1. Índices de bondad de ajuste de la Escala Violencia Psicológica Social (X_{S-B}^2 : Prueba robusta de Chi-cuadrado de Satorra-Bentler; gl: grados de libertad; p : valor de probabilidad; AIC: Criterio de Información de Akaike; GFI: Índice de Bondad de Ajuste; NNFI: Índice de Ajuste No Normado; CFI: Índice de Ajuste Comparativo; RMSE [IC] – Error cuadrático medio de Aproximación y su Intervalo de confianza al 90%).

Modelo	X_{S-B}^2	gl	p	x/gl	AIC	GFI	NNFI	CFI	RMSEA [IC 90%]
Modelo 1	111.53	83	.020	1.34	450.221	.81	.93	.94	.040 [.017 a .057]
Modelo 2	42.38	30	.066	1.41	34.624	.83	.76	.84	.039 [.000 a .063]
Mod. 3 Recibida	5.16	4	.270	1.29	12.582	.97	.87	.94	.032 [.000 a .101]
Mod. 3 Ejercida	2.64	4	.619	0.65	-0.688	.97	1.36	1	.000 [.000 a .075]
Mod. 3 Percibida	7.57	4	.108	1,89	401.866	.97	.97	.99	.064 [.000 a .133]

Tabla 2. Índices de bondad de ajuste de la Escala Violencia Psicológica Humillación (X_{S-B}^2 : Prueba robusta de Chi-cuadrado de Satorra-Bentler; gl: grados de libertad; p : valor de probabilidad; AIC: Criterio de Información de Akaike; GFI: Índice de Bondad de Ajuste; NNFI: Índice de Ajuste No Normado; CFI: Índice de Ajuste Comparativo; RMSE [IC] – Error cuadrático medio de Aproximación y su Intervalo de confianza al 90%).

Modelo	X_{S-B}^2	gl	p	x/gl	AIC	GFI	NNFI	CFI	RMSEA [IC 90%]
Modelo 1	180.55	83	.000	2.17	616.970	.79	.82	.86	.074 [.059 a .088]
Modelo 2	42.22	30	.068	1.40	368.128	.81	.95	.97	.038 [.000 a .063]
Mod. 3 Recibida	9.01	4	.0600	2.25	79.561	.95	.86	.94	.067 [.000 a .126]
Mod. 3 Ejercida	12.72	4	.012	3.18	100.580	.96	.80	.92	.089 [.089 a .145]
Mod. 3 Percibida	2.79	4	.591	0.70	311.077	.98	1.00	1	.000 [.000 a .087]

Tabla 3. Índices de bondad de ajuste de del modelo 3 (X_{S-B}^2 : Prueba robusta de Chi-cuadrado de Satorra-Bentler; gl: grados de libertad; p : valor de probabilidad; AIC: Criterio de Información de Akaike; GFI: Índice de Bondad de Ajuste; NNFI: Índice de Ajuste No Normado; CFI: Índice de Ajuste Comparativo; RMSE [IC] – Error cuadrático medio de Aproximación y su Intervalo de confianza al 90%).

Modelo	X_{S-B}^2	gl	p	x/gl	AIC	GFI	NNFI	CFI	RMSEA [IC 90%]
VPSOC_REC	5.16	4	.270	1.29	12.582	.97	.87	.94	.032 [.000 a .101]
VPSOC_EJE	2.64	4	.619	.65	-0.688	.97	1.36	1	.000 [.000 a .075]
VPSOC_PER	7.57	4	.108	1,89	401.866	.97	.97	.99	.064 [.000 a .133]
VPHC_REC	9.01	4	.060	2.25	79.561	.95	.86	.94	.067 [.000 a .126]
VPHC_EJE	12.72	4	.012	3.18	100.580	.96	.80	.92	.089 [.089 a .145]
VPHC_PER	2.79	4	.591	.70	311.077	.98	1.00	1	.000 [.000 a .087]
VPCC_REC	26.03	13	.016	2.00	168.173	.95	.88	.93	.060 [.025 a .093]
VPCC_EJE	22.79	13	.044	1.75	153.557	.95	.90	.94	.052 [.008 a .087]
VPCC_PER	27.97	13	.009	2.15	614.138	.94	.96	.97	.073 [.035 a .110]
VF_REC	2.98	4	.559	.74	8.050	.92	1.14	1	.000 [.000 a .079]
VF_EJE	1.65	4	.798	.41	23.493	.98	1.17	1	.000 [.000 a .057]
VF_PER	6.94	4	.138	1.73	286.651	.97	.97	.99	.058 [.058 a .128]
VSEX_REC	6.50	8	.590	.81	25.827	.91	1.06	1	.000 [.000 a .061]
VSEX_EJE	10.13	8	.255	1.26	-4.359	.91	.62	.79	.031 [.000 a .081]
VSEX_PER	23.88	8	.002	2.98	476.002	.92	.93	.96	.096 [.053 a .142]

Análisis de validez mediante la validez convergente

La validez convergente está referida a que los constructos que se espera que estén relacionados, de hecho, lo están. Se realizó mediante el cuestionario CTS2 (Straus

et al., 1996), anteriormente mencionado. En la tabla 4 se muestran los datos obtenidos de las correlaciones de las escalas del CTS2 y VREP.

Como puede apreciarse, las escalas de ambos instrumentos con mayor especificidad tienden a tener mayores

Tabla 4. Correlaciones del VREP con las escalas del CTS2 (* $p < .001$; ** $p < .05$).

VREP	CTS2			
	Agresión física	Coerción Sexual	Lesiones	Abuso psicológico
VSEX	.34**	.38**	.10	.15*
VF	.44**	.12	.02	.05
VSOC	.26**	.30**	.12*	.13**
VPHC	.33**	.27**	.18**	.21**
VPCC	.27**	.21**	.15*	.16**

coeficientes de correlación (VF $r = 0.44$ y VSEX $r = 0.38$), siendo ligeramente inferiores en el resto de dimensiones menos relacionadas. La escala de Lesiones valorada por el CTS2 no se asocia significativamente a ninguna de las escalas del VREP, presumiblemente porque no existe una escala similar en el mismo y debido a la baja variabilidad en el número de lesiones que experimenta la muestra utilizada (grupo normativo), es decir, se trata de una muestra no clínica, donde no hay puntuaciones altas en violencia

Estudio 2. Propiedades psicométricas de la versión de 28 ítems del VREP en sus facetas de consistencia interna, validez de constructo y validez convergente

Método

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 695 jóvenes y adolescentes. Como en la muestra anterior, se trató estudiantes de centros escolares y universitarios del País Vasco (España), de los cuales 422 eran chicas y 273 chicos. La edad se situaba entre los 13 y los 30 años, con una media de 16.44 años ($DT = 3.19$).

Estos jóvenes eran mayoritariamente estudiantes que pertenecían tanto a enseñanza secundaria (ESO y Bachillerato), como superior (Universidad y Ciclos Formativos), siendo muy reducido el grupo laboralmente activo. Se pasó el cuestionario a todo el alumnado para que no se pudiera identificar aquellas personas que habían tenido pareja y cuáles no. Sin embargo, dado que el criterio de inclusión fue que los y las participantes hubieran tenido por lo menos una relación de pareja con una duración mínima de un mes, la condición la cumplían 436 participantes, es decir, el 62.7% de la muestra. El estudio se hizo únicamente con la muestra que tenía pareja, de ellos el 60.55% (264) eran chicas y el 39.45% (172), chicos.

Los y las participantes respondieron a un cuestionario con la versión reducida del VREP compuesta por 28 ítems repartidos en cinco escalas de violencia (VPHC, VPCC, VPSOC, VF y VSEX), en sus tres aspectos: Recibida, Ejercida y Percibida.

Resultados

Análisis de consistencia interna

El comportamiento de los ítems retenidos de cada una de las escalas se analizó a través de estadísticos descriptivos (M y DT), distribución de los ítems (asimetría) y valoración del grado de asociación (correlación de Pearson) del ítem con el total de la escala a la que pertenece y el cambio del coeficiente alpha de la fiabilidad si se retira el ítem. En la tabla 5, se muestran los resultados obtenidos para cada una de las cinco escalas de VREC (Violencia Recibida), que son las tomadas como referencia para realizar los análisis estadísticos. Como

Tabla 5. Estadísticos descriptivos de los ítems de las escalas de Violencia Recibida (DT : Desviación Estándar; r : Coeficiente de correlación del ítem con el resto de la escala; Alfa: valor del coeficiente de fiabilidad si se retira el ítem; AFE: Carga factorial en el Análisis Factorial Exploratorio de Componentes).

Escala	Ítem	M (DT)	Asimetría	r	Alfa	AFE
VF	1	3.55 (4.14)	.501	.98	.98	.99
	6	3.29 (4.29)	.566	.99	.98	.99
	14	3.54 (4.15)	.500	.98	.98	.99
	17	3.49 (4.19)	.508	.98	.98	.99
	20	3.39 (4.24)	.540	.99	.98	.99
VSEX	7	3.44 (4.21)	.524	.99	.98	.98
	8	3.46 (4.20)	.522	.98	.98	.98
	9	3.39 (4.26)	.526	.98	.97	.98
	12	3.39 (4.23)	.552	.99	.98	.99
	21	3.35 (4.26)	.548	.99	.98	.99
	24	3.30 (4.28)	.569	.99	.99	.99
VSOC	3	3.33 (4.27)	.558	.99	.99	.99
	5	3.33 (4.26)	.560	.99	.99	.99
	13	3.36 (4.25)	.552	.99	.99	.99
	16	3.32 (4.27)	.560	.99	.99	.99
	25	3.53 (4.16)	.505	.98	.99	.98
VPHC	4	3.43 (4.21)	.532	.98	.99	.98
	11	3.55 (4.14)	.504	.97	.99	.98
	18	3.67 (4.08)	.468	.96	.99	.97
	22	3.36 (4.25)	.548	.98	.99	.99
	26	3.32 (4.27)	.564	.99	.99	.99
VPCC	28	3.56 (4.14)	.501	.97	.99	.97
	2	3.78 (4.01)	.445	.95	.99	.97
	10	3.47 (4.19)	.526	.98	.99	.98
	15	3.70 (4.07)	.458	.96	.99	.97
	19	3.90 (3.95)	.407	.94	.99	.95
	23	3.40 (4.22)	.545	.98	.99	.98
	27	3.69 (4.07)	.466	.96	.99	.97

puede observarse, las cinco escalas de VREC han mostrado una fiabilidad de alfa de Cronbach de 0'99. Esto se debe a las altas correlaciones que muestran los ítems de la misma escala entre sí y la homogeneidad de la respuesta.

En general, se observa una gran asimetría positiva de la totalidad de los ítems. La media de los ítems es mayor que en la primera muestra, indicando una mayor frecuencia de experimentación, pero una desviación estándar notable por la gran variabilidad de respuesta. La asimetría de los ítems se muestra estable en todos los ítems. Las correlaciones son altas, esto nos indica que el suceso de un ítem, hace más probable que se señale otro ítem de la misma escala. La carga factorial de los ítems es semejante en todas las escalas.

Estructura factorial del VREP

Para verificar la homogeneidad y la consistencia de los ítems se somete a prueba la estructura factorial aceptada en el primer estudio (Modelo formado por escalas independientes de VREC, VEJE, VP de cada uno de los tipos de violencia descritos). Debido a la no normalidad multivalente que presenta la muestra, se decide realizar un análisis factorial confirmatorio utilizando estimadores robustos de Máxima verosimilitud (Satorra y Bentler, 2001) y mediante el programa EQS (Bentler, 2006). Los valores de los índices de ajuste del modelo se encuentran en la siguiente tabla 6.

Al igual que sucede en el estudio 1, se puede ver que no todas las escalas muestran su adecuación en este modelo. Ejemplo de ello son las escalas VPSOC y VPSEX. Este mal

ajuste, se puede observar en la tabla 6, en el valor de la X^2 de Satorra-Bentler, al ser este estadísticamente significativo a nivel de $p > 0'000$ y el valor de RMSEA, al ser altos y superar las recomendaciones de 0'08 hecha en la bibliografía.

Discusión

El desarrollo y análisis psicométrico de un nuevo instrumento para la valoración de la Violencia Recibida, Ejercida y Percibida (VREP) en el noviazgo, ha sido el objetivo de este estudio, alcanzándose en su versión final de 28 ítems, con un sistema de ítems dobles (*Mi novio/a me...; Yo a mi novio/a he...*), un instrumento breve, pero adecuado psicométricamente para dar cuenta del constructo y de sus dimensiones básicas (ver Anexo I).

Se ha partido para su elaboración de una de las clasificaciones más reconocidas (Bosch Fiol y Ferrer Pérez, 2003) y se han añadido otras características específicas de la violencia en el noviazgo tales como mayor peso de la VP, ya que es el tipo de violencia más ejercida y recibida (Rubio-Garay *et al.*, 2017), menor gravedad de la violencia respecto de la violencia que se da en las relaciones de parejas adultas (García-Carpintero *et al.*, 2018) y bidireccionalidad, esto es, elevado porcentaje de agresiones mutuas (Rubio-Garay *et al.*, 2017). Por otra parte, el contraste y acuerdo interjueces, ha permitido alcanzar un conjunto de ítems representativos de los constructos evaluados, con resultados que permiten aceptar la validez aparente y de contenido, es decir, que constituye una muestra adecuada y representativa de los contenidos a evaluar.

Tabla 6. Índices de bondad de ajuste de del Modelo 3 (X^2_{S-B} : Prueba robusta de Chi-cuadrado de Satorra-Bentler; gl: grados de libertad; p: valor de probabilidad; AIC: Criterio de Información de Akaike; GFI: Índice de Bondad de Ajuste; NNFI: Índice de Ajuste No Normado; CFI: Índice de Ajuste Comparativo; RMSE [IC] – Error cuadrático medio de Aproximación y su Intervalo de confianza al 90%).

Modelo	X^2_{S-B}	gl	p	χ^2/gl	AIC	GFI	NNFI	CFI	RMSEA [IC 90%]
VF_REC	1.16	4	.883	.29	29030.184	.98	1	1	.000 [.000 a .027]
VF_EJE	5.19	4	.267	1.29	31650.852	.91	1	1	.021 [.000 a .064]
VF_PER	17.94	4	.001	4.48	931.237	.97	.96	.98	.074 [.041 a .111]
VSEX_REC	4.22	8	.836	.52	39648.399	.96	1	1	.000 [.000 a .026]
VSEX_EJE	3.07	8	.929	.38	45229.539	.94	1	1	.000 [.000 a .013]
VSEX_PER	98.12	8	.000	12.26	2252.252	.90	.92	.96	.134 [.110 a .157]
VPSOC_REC	2.05	4	.725	.51	34930.609	.95	1	1	.000 [.000 a .042]
VPSOC_EJE	.36	4	.984	.09	36755.425	.99	1	1	.000 [.000 a .075]
VPSOC_PER	83.34	4	.000	20.83	2196.531	.878	.91	.96	.177 [.145 a .211]
VPHC_REC	7.11	8	.523	.88	37168.315	.94	1	1	.000 [.000 a .041]
VPHC_EJE	6.04	8	.641	.75	41495.222	.90	1	1	.000 [.000 a .037]
VPHC_PER	18.77	8	.016	2.34	1817.014	.98	.98	.99	.046 [.019 a .074]
VPCC_REC	15.02	8	.058	1.87	31614.842	.93	1	1	.036 [.000 a .063]
VPCC_EJE	9.01	8	.341	1	34097.609	.96	1	1	.014 [.000 a .048]
VPCC_PER	17.49	8	.025	2.18	2089.531	.98	.99	.99	.043 [.014 a .071]

Respecto a su consistencia interna, tanto el estudio, como el estudio de validación han ofrecido valores de fiabilidad considerados como adecuados (Cohen, 1977) y, según criterios de Bech, Malt, Dencker *et al.* (1993), permitirían la utilización del instrumento para hacer predicciones individuales sobre la vivencia de violencia en la relación de noviazgo, convirtiendo al VREP en una herramienta que permitiría tareas de discriminación.

La estructura dimensional del VREP ha sido probada a través de técnicas de análisis factorial confirmatorio. Se partía en la creación de un modelo teórico basado en cinco dimensiones de violencia: VPSOC, VPHC, VPCC, VF y VSEX. Tanto el estudio piloto como el de validación han mostrado esta estructura factorial, verificando el modelo teórico subyacente. Si bien el estudio piloto no alcanzaba el valor de aceptación de los índices de ajuste del modelo, probablemente debido a problemas de tamaño muestral, el estudio de validación sí ha alcanzado un ajuste matemáticamente adecuado, permitiendo concluir que el VREP es un instrumento con una adecuada validez de constructo. Es decir, los resultados permiten aceptar una estructura de cinco dimensiones del VREP.

Por último, cada una de las escalas del VREP ha mostrado convergencia con constructos afines, respecto a un criterio de referencia como es el CTS2 (Straus *et al.*, 1996) para el cual se han alcanzado asociaciones moderadas y estadísticamente significativas entre las dimensiones de ambos instrumentos. Además, las escalas han mostrado una adecuada correlación entre ellas, muestra de la relación entre las diferentes escalas. Estos resultados permiten concluir la existencia de asociación convergente de las dimensiones del VREP con constructos afines y entre las propias escalas del VREP.

Las limitaciones reseñables son, por un lado, el tamaño muestral. Aunque los participantes en ambos estudios son adecuados, la distribución en cuanto a sexo no es proporcional. De hecho, existen más mujeres que hombres en ambos estudios, lo que puede marcar los resultados. Cabe destacar como las mujeres reportan sufrir con mayor frecuencia que los hombres violencia física, psicológica y sexual en sus relaciones de pareja (Rodríguez-Castro *et al.*, 2017). Del mismo modo, hay estudios previos que señalan como las chicas sufren en mayor medida violencia física y sexual, mientras que los hombres sufren mayor violencia psicológica (Pena Abilleira y Rodicio-García, 2017). Sin embargo, otros estudios mencionan que las chicas ejercen mayor violencia física y psicológica en sus relaciones de pareja, mientras que los chicos ejecutan con mayor frecuencia la violencia sexual (Pazos Gómez, Oliva Delgado y Hernando Gómez, 2014).

A modo de conclusión, los resultados de este estudio permiten considerar el VREP como una alternativa para la evaluación de la violencia recibida, ejercida y percibida en las relaciones de pareja entre jóvenes y adolescentes. Su brevedad, fácil comprensión y cumplimentación, así como sus adecuadas características psicométricas lo convierten en una herramienta factible para su aplicación en estudios de inves-

tigación psicosocial. Destacando, especialmente la percepción de la violencia, ya que se pregunta a cada participante si consideran que cada acto es realmente violento. Esto es una contribución nueva y original ya que apenas se ha incluido en la medición de la violencia en el noviazgo, aspecto que es fundamental para la detección y prevención de esta problemática. Si las personas no perciben que reciben violencia tendrán más dificultades para poder prevenirla ni tratarla.

Referencias

- Arbach, K., Nguyen-Vo, T. y Bobbio, A. (2015). [Violencia física en el noviazgo: análisis de los tipos diádicos en población argentina](#). *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 7(2), 38-46 [DOI: 10.32348/1852.4206.v7.n2.10731].
- Bech, P., Malt, U.F., Dencker, S.J., Ahlfors, U.G., Elgen, K., Lewander, T., Lundell, A., Simpson, G.M. y Lingjaerde, O. (Eds.) (1993). [Scales for Assessment of Diagnosis and Severity of Mental Disorders](#). *Acta Psychiatrica Scandinava*, 87(S372), 1-87 [DOI: 10.1111/j.1600-0447.1993.tb05583.x].
- Bentler, P.M. (2006). [EQS 6 Structural Equations Program Manual](#). Encino, CA: Multivariate Software, Inc.
- Bosch Fiol, E. y Ferrer Pérez, V.A. (2003). [Mujeres maltratadas: análisis de características sociodemográficas, de la relación de pareja y del maltrato](#). *Intervención Psicosocial*, 12(3), 325-344.
- Cantera, I., Estébanez, I. y Vázquez, N. (2009). [Violencia contra las mujeres jóvenes: la violencia psicológica en las relaciones de noviazgo](#). Bilbao: Emakunde.
- Cohen, J. (1977). [Statistical Power Analysis for Behavioral Sciences \(Revised Edition\)](#). Nueva York: Academic Press.
- Corral Gilsanz, S. (2006). [Conductas violentas en parejas jóvenes: prevalencia y perfil cognitivo asociado al ejercicio de la violencia](#). *Tesis no publicada*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Corral, S. (2009). [Estudio de la violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios/as: cronicidad, severidad y mutualidad de las conductas violentas](#). *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 9(1), 29-48.
- Cortés Ayala, M.L., Bringas Molleda, C., Rodríguez-Franco, L., Flores Galaz, M., Ramiro-Sánchez, T. y Rodríguez Díaz, F.J. (2014). [Unperceived dating violence among Mexican students](#). *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 14(1), 39-47 [DOI: 10.1016/S1697-2600(14)70035-3].
- De Miguel Luken, V. (2015). [Macroencuesta de violencia contra la mujer 2015](#). Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Delgado Meza, J.A. (2017). [Violencia en las relaciones de noviazgo: una revisión de estudios cualitativos](#). *Apuntes de Psicología*, 35(3), 179-186.
- Fan, X.T. y Sivo, S.A. (2007). [Sensitivity of Fit Indices](#)

- to Model Misspecification and Model Types. *Multivariate Behavioral Research*, 42(3), 509-529 [DOI: 10.1080/00273170701382864].
- Fernández-Fuertes, A.A., Fuertes-Martín, A. y Fernández-Pulido, R. (2006). [Evaluación de la violencia en las relaciones de pareja de los adolescentes. Validación del Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory \(CADRI\) - Versión española](#). *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6(2), 339-358.
- Garaigordobil, M., Aliri, J. y Martínez-Valderrey, V. (2013). [Justificación de la violencia durante la adolescencia: diferencias en función de variables sociodemográficas](#). *European Journal of Education and Psychology*, 6(2), 83-93 [DOI: 10.30552/ejep.v6i2.96].
- García Díaz, V., Fernández Feito, A., Rodríguez Díaz, F.J., López González, M.L., Mosteiro Díaz, M.P. y Lana Pérez, A. (2013). [Violencia de género en estudiantes de enfermería durante sus relaciones de noviazgo](#). *Atención Primaria*, 45(6), 290-296 [DOI: 10.1016/j.aprim.2012.11.013].
- García-Carpintero, M.A., Rodríguez-Santero, J. y Porcel-Gálvez, A.M. (2018). [Diseño y validación de la Escala para la Detección de Violencia en el Noviazgo en jóvenes en la Universidad de Sevilla](#). *Gaceta Sanitaria*, 32(2), 121-128 [DOI: 10.1016/j.gaceta.2017.09.006].
- García-Díaz, V., Bringas, C., Fernández-Feito, A., Antuña, M.A., Lana, A., Rodríguez-Franco, L. y Rodríguez-Díaz, F.J. (2017). [Tolerance and Perception of Abuse in Youth Dating Relationships](#). *Journal of Aggression, Maltreatment and Trauma*, 26(5), 462-474 [DOI: 10.1080/10926771.2017.1304477].
- Hu, L.T. y Bentler, P.M. (1999). [Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives](#). *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 6(1), 1-55 [DOI: 10.1080/10705519909540118].
- Jennings, W.G., Okeem, C., Piquero, A.R., Sellers, C.S., Theobald, D. y Farrington, D.P. (2017). [Dating and intimate partner violence among young persons ages 15-30: Evidence from a systematic review](#). *Aggression and Violent Behavior*, 33, 107-125 [DOI: 10.1016/j.avb.2017.01.007].
- Meras Lliebre, A. (2003). [Prevención de la violencia de género en adolescentes](#). *Revista de Estudios de Juventud*, 62(3), 143-150.
- Moreno-Manso, J.M., Blázquez-Alonso, M., García-Baamonde, M.E., Guerrero-Barona, E. y Pozueco-Romero, J.M. (2014). [Gender as an Explanatory Factor of Psychological Abuse in Dating Couples](#). *Journal of Social Service Research*, 40(1), 1-14 [DOI: 10.1080/01488376.2013.842951].
- Pazos Gómez, M., Oliva Delgado, A. y Hernando Gómez, A. (2014). [Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes](#). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 148-159 [DOI: 10.1016/S0120-0534(14)70018-4].
- Penado Abilleira, M. y Rodicio-García, M.L. (2017). [Análisis del autoconcepto en las víctimas de violencia de género entre adolescentes](#). *Suma Psicológica*, 24(2), 107-114 [DOI: 10.1016/j.sumpsi.2017.08.001].
- Pichiule Castañeda, M., Gandarillas Grande, A.M., Díez-Gañán, L., Sonego, M. y Ordoñas Gavín, M.A. (2014). [Violencia de pareja en jóvenes de 15 a 16 años de la Comunidad de Madrid](#). *Revista Española Salud Pública*, 88(5), 639-652 [DOI: 10.4321/S1135-57272014000500008].
- Rodríguez-Castro, Y., Lameiras-Fernández, M., Carrera-Fernández, M.V. y Alonso-Ruido, P. (2017). [Violencia en las relaciones de pareja de adolescentes gallegos/as](#). *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 2, 10-13 [DOI: 10.17979/reipe.2017.0.02.2277].
- Rodríguez-Franco, L., López-Cepero, J. y Rodríguez-Díaz, F.J. (2009). [Violencia doméstica: una revisión bibliográfica y bibliométrica](#). *Psicothema*, 21(2), 248-254.
- Rodríguez-Franco, L., López-Cepero, J., Rodríguez-Díaz, F.J., Bringas Molleda, C., Antuña Bellerín, M.A. y Estrada Pineda, C. (2010). [Validación del Cuestionario de Violencia entre Novios \(CUVINO\) en jóvenes hispanohablantes: Análisis de resultados en España, México y Argentina](#). *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 6, 45-52.
- Rodríguez Pérez, S. (2015). [Violencia en parejas jóvenes: estudio preliminar sobre su prevalencia y motivos](#). *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 25, 251-275 [DOI: 10.7179/PSRI_2015.25.11].
- Rubio-Garay, F., López-González, M.A., Carrasco, M.A. y Amor, P.J. (2017). [Prevalencia de la violencia en el noviazgo: una revisión sistemática](#). *Papeles del Psicólogo*, 38(2), 135-147 [DOI: 10.23923/pap.psicol2017.2831].
- Samaniego, E. y Freixas, A. (2010). [Estudio sobre la identificación y vivencia de violencia en parejas adolescentes](#). *Apuntes de Psicología*, 28(3), 349-366.
- Santibáñez, R., Ruiz-Narezo, M., González de Audikana, M. y Fonseca, J. (2016). [Parejas adolescentes en conflicto: explorando la incidencia de la violencia en las primeras relaciones afectivas](#). *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 63, 79-94.
- Satorra, A. y Bentler, P.M. (2001). [A Scaled Difference Chi-Square Test Statistic for Moment Structure Analysis](#). *Psychometrika*, 66, 507-514 [DOI: 10.1007/BF02296192].
- Straus, M.A., Hamby, S.L., Boney-McCoy, S. y Sugarman, D.B. (1996). [The Revised Conflict Tactics Scales \(CTS2\): Development and Preliminary Psychometric Data](#). *Journal of Family Issues*, 17(3), 283-316 [DOI: 10.1177/019251396017003001].
- Vizcarra, M.B., Poo, A.M. y Donoso, T. (2013). [Programa educativo para la prevención de la violencia en el noviazgo](#). *Revista de Psicología*, 22(1), 48-61 [DOI: 10.5354/0719-0581.2013.27719].
- Wolfé, D.A., Scott, K., Reitzel-Jaffe, D., Wekerle, C., Grasley, C. y Straatman, A. (2001). [Development and Validation of the Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory](#). *Psychological Assessment*, 13(2), 277-293 [DOI: 10.1037/1040-3590.13.2.277].

Anexo 1

Señala si las situaciones que se presentan a continuación se han podido dar o se dan actualmente en tus relaciones. Para contestar a estas preguntas, tienes que hacerlo teniendo en cuenta que **tener novio/a** hace referencia a las relaciones que hayas mantenido y que hayan **durado un mes o más**. Piensa en los novios/as que has tenido y señala cuántas veces te ha pasado lo que se afirma en cada frase. Señala también si crees que esto es violencia. Al rellenar este cuestionario, recuerda aquellas relaciones de pareja que hayan sido más significativas para ti. **SI NUNCA HAS TENIDO UNA RELACIÓN ESPORÁDICA O DE NOVIAZGO contesta ÚNICAMENTE a la pregunta ¿ES ESTO VIOLENCIA?**

Indica con qué frecuencia las has vivido según la siguiente escala: **0 = nunca 1= una vez 2= de 2 a 5 veces 3= de 6 a 10 veces 4= de 11 a 15 veces 5= más de 15 veces**

Mi novio/a...	Frecuencia	¿Es esto violencia?					Yo a mi novio/a...	Frecuencia
		No es violencia	Poco violento	Algo violento	Bastante violento	Muy violento		
1. Me ha dado un empujón a propósito.	0 1 2 3 4 5						1. Le he dado un empujón propósito.	0 1 2 3 4 5
2. Se pone celoso/a cuando hablo por teléfono porque piensa que es con alguien que me gusta.	0 1 2 3 4 5						2. Me pongo celoso/a cuando habla por teléfono porque pienso que es con alguien que le gusta.	0 1 2 3 4 5
3. Me he quedado sin amigos/as porque no le gustaban y me mandaba no estar con ellos/as.	0 1 2 3 4 5						3. Se ha quedado sin amigos porque a mí no me gustaban y le mandaba no estar con ellos/as.	0 1 2 3 4 5
4. Critica mi forma de vestir, de peinarme... y me dice que la cambie	0 1 2 3 4 5						4. Critico su forma de vestir, de peinarse... y le digo que la cambie.	0 1 2 3 4 5
5. No me deja que vea a mis amigos/as.	0 1 2 3 4 5						5. No dejo que vea a sus amigos/as.	0 1 2 3 4 5
6. Me ha pegado patadas con la intención de hacerme daño.	0 1 2 3 4 5						6. Le he pegado patadas con la intención de hacerle daño.	0 1 2 3 4 5
7. Ha intentado mantener relaciones sexuales de forma muy insistente y molesta, pero no ha usado la violencia física.	0 1 2 3 4 5						7. He intentado mantener relaciones sexuales de forma muy insistente y molesta, pero no he usado la violencia física.	0 1 2 3 4 5
8. Me ha obligado a besarle aunque no me apeteciera.	0 1 2 3 4 5						8. Le he obligado a besarme, aunque no le apeteciera.	0 1 2 3 4 5
9. Se ha negado y/o ha ridiculizado el uso de métodos anticonceptivos.	0 1 2 3 4 5						9. Me he negado y he ridiculizado el uso de métodos anticonceptivos.	0 1 2 3 4 5
10. Ha revisado mis objetos personales sin mi permiso.	0 1 2 3 4 5						10. He revisado sus objetos personales sin su permiso.	0 1 2 3 4 5
11. Me ha insultado cuando se enfada conmigo o con otras personas.	0 1 2 3 4 5						11. Le he insultado cuando me enfado con él/ella o con otras personas.	0 1 2 3 4 5
12. Siempre que no quiero mantener relaciones sexuales me dice que no le quiero.	0 1 2 3 4 5						12. Siempre que no quiere mantener relaciones sexuales le digo que no me quiere.	0 1 2 3 4 5
13. Impone con quién debemos salir y con quién no.	0 1 2 3 4 5						13. Yo impongo con quién debemos salir y con quién no.	0 1 2 3 4 5

14. Me ha dado un pellizco con intención de hacerme daño.	0 1 2 3 4 5				14. Le he dado un pellizco con intención de hacerle daño.	0 1 2 3 4 5
15. Quiere saber en todo momento dónde estoy y con quién.	0 1 2 3 4 5				15. Quiero saber en todo momento dónde está y con quién.	0 1 2 3 4 5
16. Insulta a mi familia.	0 1 2 3 4 5				16. He insultado a su familia.	0 1 2 3 4 5
17. Me ha dado un mordisco o un tirón de pelo adrede.	0 1 2 3 4 5				17. Le he dado un mordisco o un tirón de pelo adrede.	0 1 2 3 4 5
18. Cuando se enfada, me grita mucho.	0 1 2 3 4 5				18. Cuando me enfado le grito mucho.	0 1 2 3 4 5
19. Ha intentado ponerme celoso/a.	0 1 2 3 4 5				19. He intentado ponerle celoso/a.	0 1 2 3 4 5
20. Me ha dado un tortazo. o una bofetada.	0 1 2 3 4 5				20. Le he dado un tortazo o una bofetada.	0 1 2 3 4 5
21. Me obliga a tocarle sexualmente aunque no me apetezca.	0 1 2 3 4 5				21. Le he obligado a tocarme sexualmente cuando no le apetecía.	0 1 2 3 4 5
22. Me ha hecho creer que no valía para nada.	0 1 2 3 4 5				22. Le he hecho creer que no valía para nada.	0 1 2 3 4 5
23. Vigila mis llamadas, mis mensajes, mis emails, y redes sociales. . . sin mi permiso para saber qué hago cuando no estoy con él/ella.	0 1 2 3 4 5				23. Vigilo sus llamadas, mensajes, email redes sociales. . . sin su permiso para saber qué hace cuando no está conmigo.	0 1 2 3 4 5
24. Me ha obligado a mantener relaciones sexuales (de cualquier tipo: oral, penetración. . .) cuando no he deseado.	0 1 2 3 4 5				24. Le he obligado a mantener relaciones sexuales (de cualquier tipo: oral, penetración. . .) cuando no deseaba.	0 1 2 3 4 5
25. Ha insultado a mis amigos/as delante de ellos/as o a sus espaldas.	0 1 2 3 4 5				25. He insultado a sus amigos/as delante de ellos/as o a sus espaldas.	0 1 2 3 4 5
26. Me ha culpado de provocar la violencia que he sufrido.	0 1 2 3 4 5				26. Le he culpado de provocar la violencia que ha sufrido.	0 1 2 3 4 5
27. Me acusa de coquetear con otras personas cuando hablo con ellas.	0 1 2 3 4 5				27. Le he acusado de coquetear con otras personas cuando habla con ellas.	0 1 2 3 4 5
28. Me ha puesto trampas para comprobar que le quería.	0 1 2 3 4 5				28. Le he puesto trampas para comprobar que me quería.	0 1 2 3 4 5